

Bimodalidad comunicativa en la infancia temprana.

Rodríguez, Fernando Gabriel y Español, Silvia.

Cita:

Rodríguez, Fernando Gabriel y Español, Silvia (Mayo, 2016). *Bimodalidad comunicativa en la infancia temprana. IV Encuentro Nacional de Investigadores en Desarrollo Cognitivo y Aprendizaje,. Universidad de La Plata. Facultad de Psicología, La Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/silvia.espanol/93>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pH0V/hZB>

Título del trabajo: BIMODALIDAD COMUNICATIVA EN LA INFANCIA
TEMPRANA

Autor/es: Fernando Rodríguez** Silvia Español*

Institución o lugar de referencia: ** UAI * CONICET/ FLACSO

Teléfono de contacto: 15-5958-6279

Correo electrónico de contacto : fgrxyz@gmail.com

Eje temático en donde se ubica el trabajo: Contribuciones de la investigación psicológica para el proceso educativo

Resumen:

Considerando a la comunicación como un proceso de emisión deliberada de signos (“interacción intencional, intencionada y sígnica”, según Rivière -1998), y entendiendo que la aparición del signo como herramienta comunicativa comporta una instancia de inflexión en el posterior desarrollo cognitivo del sujeto humano, el estudio de los primeros estadios de la inteligencia semiótica del niño se despliega como un espacio que, por sus enormes consecuencias, debe ser abordado en el detalle de todos sus ricos matices y transformaciones. Las habilidades semióticas del niño se han visto redimensionadas por las investigaciones que indican al gesto como un agente con rol protagónico en el proceso que lleva de las manifestaciones sígnicas inaugurales hasta las verbalizaciones gramaticalmente articuladas.

Durante los años 90 del siglo pasado, se arribó a la conclusión de que los gestos se combinan con palabras, cuando todavía no hay más que verbalizaciones de palabra aislada (período holofrástico, aproximadamente entre los 12 y 18 meses), para producir composiciones bimodales de significado simple (composiciones equivalente y complementaria) o complejo (composiciones suplementaria), y que siguiendo una secuencia de lo simple a lo complejo se avanza hacia la aparición de las primeras estructuras de morfosintaxis (Volterra, Caselli, Capirci & Pizzuto2005). El gesto así acoplado a la palabra funcionaría como un precedente sígnico de la segunda palabra que el procesamiento cognitivo todavía inmaduro

del sujeto no puede manifestar, y sería por ende coprotagonista de las primeras expresiones de tipo cuasi-proposicional, las cuales tendrían, de esta manera, un formato bimodal. Antes de la aparición de los compuestos de dos palabras para expresar, por ejemplo, una idea de propiedad (v.g.: ‘esto mío’), el niño se vale de la opción de usar un signo de cada modalidad (*pointing* para ‘esto’ + verbalización del pronombre posesivo).

Existen importantes estudios relativos al período holofrástico (Crais, Douglas & Campbell, 2004; Goldin-Meadow & Morford, 1990; Gullberg, De Boot & Volterra, 2008), cuando las emisiones verbales son de una sola palabra, pero no se ha seguido la evolución del proceso durante el período siguiente, el denominado período de 2 palabras (conforme una periodización estándar en los estudios de adquisición del lenguaje). Resulta de interés estudiar qué rol corresponde al gesto cuando la modalidad verbal comienza a ganar autonomía. Con el objeto de llenar este vacío, se realizó un estudio longitudinal de caso único a lo largo del período de 2 palabras empleando el método comparativo constante. Los resultados indican una sostenida preferencia por la comunicación oral sobre la gestual, pero también una prevalencia de las composiciones bimodales (gesto-vocalización) por sobre las unimodales orales. Ello respalda la tesis de que existe un tiempo en el que, de preferencia, el niño emplea los recursos comunicativos a su alcance para expresar ideas cuya complejidad excede, transitoriamente, su competencia para verbalizar. Estos resultados abonan la tesis no-modularista del lenguaje y favorecen la versión de una modularización (=autonomización) paulatina, cercana a la propuesta de Karmiloff-Smith (1992) en materia de desarrollo cognitivo y las de McNeill (1992, 2005) y Corballis (2002) en materia de evolución filogenética.

Bibliografía:

Corballis, M. (2002). *From hand to mouth. The origins of language*. New Jersey: Princeton University Press.

Crais, E., Douglas, D. D., & Campbell, C. C. (2004). The intersection of the development of gestures and intentionality. *Journal of Speech, Language and Hearing Research*, 47(3), 678.

Goldin-Meadow, S. & Morford, M (1990). Gesture in early child language. En: V. Volterra & C. J. Erting (eds.). *From gesture to language in hearing and deaf children* (pp. 249-262). New York: Springer-Verlag.

Gullberg, M., De Boot, K. & Volterra, V. (2008). Gestures and some key issues in the study of language development. *Gesture*, 8 (2), 149-179.

Karmiloff-Smith, A. (1995). *Beyond modularity: A developmental perspective on cognitive science*. MIT press.

McNeill, D. (1992). *Hand and mind. What gestures reveal about thought*. Chicago and London: The University of Chicago Press.

McNeill, D. (2005). *Gesture and Thought*. Chicago & London: University of Chicago Press.

Rivière, Á. (1998). Tratamiento y definición del espectro autista I: relaciones sociales y comunicación. En Á. Rivière & J. Martos (eds.), *El tratamiento del autismo. Nuevas perspectivas* (61-106). Madrid: IMSERSO.

Volterra, V., Caselli, M.C., Capirci, O. & Pizzuto, E. (2005). Gesture and the emergence and development of language. En: M. Tomasello & D. Slobin (eds.). *Beyond nature-nurture. Essays in honor of Elizabeth Bates* (pp. 3-40). Lawrence Erlbaum: New Jersey.

Palabras Clave: Procesos semióticos, gesto, palabra, bimodalidad